



Teresa de Calcuta, *fiesta en el Cielo*

☀ Tras las huellas del Evangelio

—Venid, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt 25, 34).



☀ ¿Quién fue la Madre Teresa de Calcuta?



Nace en Skopje (Albania) en 1910, de una familia caritativa y volcada en los pobres. A los dieciocho años entra en las Hermanas de Loreto y hace su noviciado en la India. Durante 20 años es profesora en un colegio de Calcuta. Siente que Dios le pide que se dedique a los pobres. Recoge a los moribundos y enfermos que los hospitales no aceptan. Funda la Congregación de las Misioneras de la Caridad para dedicarse a los más pobres entre los pobres. Fue beatificada en 2003 por san Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro.

☀ Escenas para recordar: *Encuentro de amigos*

Gran jolgorio se ha montado en el Cielo cuando, procedente de Calcuta, llega la diminuta Madre Teresa de los Pobres a las altas cumbres celestiales. El bueno de san Pedro ha organizado una fiesta sorpresa de bienvenida y ha enviado a Vicente de Paúl y a Damián de Molokai para recibir a la misionera.

Teresa, buena samaritana, llega surcada de arrugas, con su sari resplandeciente y con una mirada en la que se traslucen los rostros de los más pobres entre los pobres.



La religiosa se siente feliz de estar con Damián y Vicente. Al Fundador de las Hijas de la Caridad, le agradece el que inspirara su obra y algo muy importante que aprendió de él:

—No debéis olvidar jamás que los pobres son nuestros señores: tenemos que amarlos y prestarles obediencia.

—¡Vamos Teresa, que hay mucha gente aquí arriba impaciente por verte! —se apresuró a meter prisa el apóstol de la Caridad un tanto ruborizado.

Damián, mientras tanto, tiende suavemente su mano a la pequeña misionera. Él siempre supo del amor que ella sentía por su vida y por su obra. Llevaba tiempo esperándola. Y ahora le recuerda la felicidad que provocó a un anciano enfermo de lepra, totalmente desfigurado, que se acercó a ella para decirle, tras haberla escuchado con emoción:

—Repita que Dios me quiere otra vez, Madre Teresa. Me ha hecho mucho bien oírsele decir. Siempre había escuchado que nadie nos quiere. Resulta muy hermoso saber que Dios nos ama. ¡Repítalo de nuevo, por favor!

Teresa ha salido de la tierra con funerales de Estado, en los que los pobres no han podido participar. Ahora, en el Cielo, se encuentra con una mesa sin fin en la que están sentados, con traje de gala, todos aquellos mori-

bundos, enfermos de lepra y de sida, a los que ella y sus hijas e hijos han ayudado a morir con dignidad.

Al ver a su gente, Teresa llora de alegría:

—Vosotros sois para mí el rostro de Cristo, mi Señor.

Por fin, estoy con vosotros para siempre.

Damián, contemplando la emoción de Madre Teresa, le dice casi susurrando:

—Teresa, has llenado el Cielo de pobres, que se han convertido en los amigos de Jesús, el Amor de tu vida. Y Jesús quiere verte, porque tuvo hambre, y le diste de comer; tuvo sed, y le diste de beber; estaba desnudo, y le vestiste; carecía de hogar, y le ofreciste cobijo.

Es el momento más deseado por Teresa. Tras tanta búsqueda y oscuridad, se acerca Jesús. Resplandece la luz en ella y en todos los que la rodean. Jesús la abraza fuertemente. El camino ha finalizado, ya se ha producido el encuentro tan deseado.

—Señor, te he seguido durante toda mi vida. He sentido tu sed, tu angustia en la Cruz. He compartido tus humillaciones y tu abandono. Ahora —confiesa Teresa— siento tu luz como nunca.

—Vamos, ya está preparado el banquete, el Padre nos espera y quiere vernos para compartir la alegría de tu vida, Teresa —le indica Jesús.

—¡Adelante, entonces! —exclama la misionera.

☀ Nos hacemos preguntas



- * A Teresa le mueve en su vida el amor a Jesús. Curiosamente encuentra a Cristo en las personas menos vistosas y agradables. ¿De quiénes te sueles rodear normalmente?
- * ¿Recuerdas haberle dicho a alguien alguna vez que Dios le quiere?
- * Mira en torno a ti: ¿qué puedes hacer para aliviar el dolor de los que sufren?
- * Haz un esfuerzo de concreción e indica en una lista quiénes son para ti el rostro de Jesús en nuestro mundo.
- * ¿Por qué piensas que Madre Teresa no abandonó nunca a los pobres? ¿Sueles tirar la toalla en las dificultades? Explicátele.

☀ Así pensaba Teresa de Calcuta:



“El amor hace con que el más duro de los esfuerzos parezca tan leve cuanto una pluma.

Cuando hay amor, el alma está llena de una energía especial y todo trabajo parece ser fácil.

El amor funciona como un ascensor, que permite subir muchos pisos sin más esfuerzos que pulsar un botón.

Cuando no hay amor, es como subir veinte pisos en una escalera. Así que, experimenta el amor total el día de hoy”.

☀ Oramos con la Madre Teresa:



Señor, tú le has confiado a la beata Teresa de Calcuta y a todos nosotros:

La vida es belleza, admírala.

La vida es felicidad, saboréala.

La vida es sueño, hazlo realidad.

La vida es desafío, Afróntalo.

La vida es deber, cúmplelo.

La vida es preciosa, cuidala.

La vida es riqueza, consérvala.

La vida es amor, gózalo.

La vida es misterio, descúbrela.

La vida es promesa, cúmplela.

La vida es tristeza, véncela.

La vida es un himno, cántalo.

La vida es aventura, vívela.